

tf g

memoria

bellas artes

2019-2020

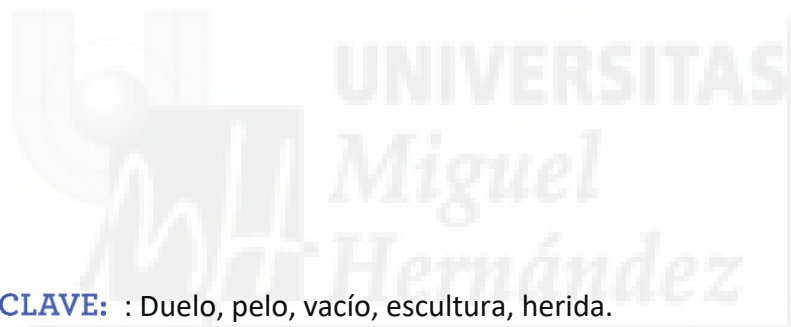


TÍTULO: TRASCENDER EL VACÍO

ESTUDIANTE: Casares López, Ana

DIRECTOR/A: Guerrero Sempere, Susana

T F G



PALABRAS CLAVE: : Duelo, pelo, vacío, escultura, herida.

RESUMEN: Este trabajo nace del sentimiento de lucha que se lleva a cabo durante un proceso de duelo. Investigamos las distintas fases por las que debe atravesar un sujeto para poder cicatrizar sus heridas, el vacío que nos invade en primera instancia y la dependencia emocional que nos vincula con el objeto de pérdida. Ponemos en valor la delicadeza y constancia que se requiere para alcanzar la sanación de dicha herida. Experimentamos a través de la escultura, utilizando principalmente dos materiales: el pelo perdido durante el proceso, y libros. Partiendo de todo ello, construimos una serie formada por cuatro libros objeto, un cuaderno de artista y una escultura que formará parte de una pieza audiovisual.

TFG



Indice

pág/s.

1. Propuesta y Objetivos

4 - 4

2. Referentes

5 - 6

3. Justificación de la propuesta

7 - 8

4. Proceso de Producción

9 - 14

5. Resultados

16 - 24

6. Bibliografía

25 - 25

PROPUESTA

Trascender el vacío pretende expresar, por medio de la escultura, la batalla psicológica que se lleva a cabo para la superación de una pérdida. El proyecto se fundamenta en la documentación teórica y artística de distintas fuentes sobre el proceso de duelo, abordando sus diferentes fases y estados, así como sobre el sentimiento de vacío que ocasiona.

A nivel teórico, hemos indagado sobre el conflicto existente entre las diferentes culturas en cuanto a la manera de afrontar una pérdida. En la cultura occidental tendemos a dejar de lado todo lo que rodea la muerte por medio del rechazo.

Este proyecto reivindica la importancia de no esconder los sentimientos, más bien, afrontarlos y poner en valor un proceso tan íntimo y complejo, para poder aceptarlo y superarlo. Pretendemos mostrar el trabajo de lucha interna que sucede desde que se produce la herida emocional hasta su sanación. Para ello, se van a intervenir cuatro libros por medio de su manipulación, adición y/o sustracción, aprovechando sus características, volumen y textos.

Realizaremos un cuaderno de artista basado en los diferentes sentimientos experimentados durante el proceso, de una manera más poética. Así mismo, incorporaremos tres órganos del cuerpo humano: cerebro, corazón y pulmones, íntimamente relacionados con la muerte clínica.

Por último, grabaremos un proceso, a modo de ritual, en el que quemaremos una de las piezas construidas.

OBJETIVOS

- Investigar sobre la herida, centrándonos en el proceso de recuperación (continuando el trabajo realizado los dos años anteriores).
- Estudiar los diferentes estados del duelo y buscar antecedentes visuales y teóricos.
- Indagar sobre los procesos del duelo en la cultura oriental y occidental.
- Investigar diferentes materiales y técnicas artísticas asociadas al duelo.
- Explorar las posibilidades expresivas de los materiales elegidos para este trabajo, condicionados por el estado de alarma del COVID-19.
- Realizar una intervención en diferentes libros por medio de la sustracción, adición y manipulación.
- Crear un cuaderno personal con un lenguaje poético, sirviéndose de textos, imágenes, dibujos y materiales, aprovechando su carga simbólica.
- Grabar un video de un ritual, en el que se quema una obra construida previamente.

REFERENTES TEMÁTICOS

En el marco teórico, el proyecto se inclina por la psiquiatra y escritora **Elisabeth Kübler – Ross**, especializada en el duelo y en su adaptación emocional. En sus textos, la autora expone las 5 etapas del proceso de duelo (negación, ira, negociación, depresión y adaptación) como mecanismos de defensa, entendiéndolo como una lección de vida que nos conecta con los otros y con nosotros mismos.

Igual que la autora, deseamos estudiar la forma, tradiciones y costumbres de Occidente de esconder el duelo y los acontecimientos traumáticos para evitar la falta de preparación psicológica necesaria para poder afrontar unos momentos tan difíciles.

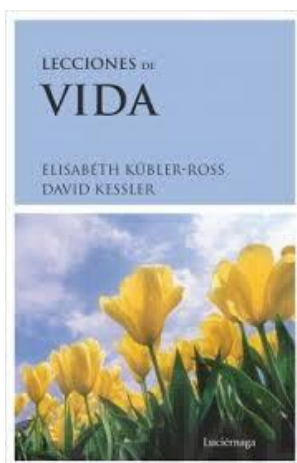


Fig. 1. Elisabeth Kübler-Ross y David Kessler, (2006).
Sobre el duelo y el dolor: cómo encontrar sentido al duelo a través de sus cinco etapas. Ediciones Luciérnaga.

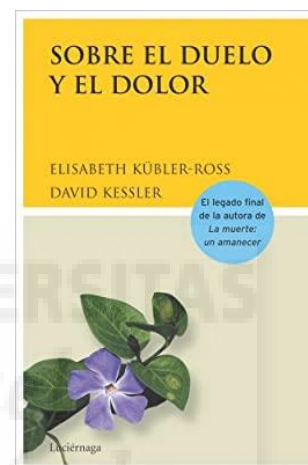


Fig. 2. Elisabeth Kübler-Ross y David Kessler, (2020).
Lecciones de vida. Ediciones Luciérnaga.

Otra artista que trabaja sobre el duelo es **Doris Salcedo**. Su intención es provocar en el espectador una meditación sobre el sentido de la vida. Narra el dolor de las personas que quedan partidas por la ausencia de un ser querido, de la herida que dejan, de una convivencia casi natural con el mismo. Para este trabajo nos inspira la visibilidad que lleva a cabo de la muerte y el duelo a través de un lenguaje poético.



Fig. 3. Doris Salcedo. *Atrabiliarios*, (1993). Madera, vitela y zapatos, 9 x 54 x 53 cm.

REFERENTES VISUALES

Pablo Lehmann utiliza textos recogidos de diferentes autores, inspirándole en cuanto a la forma que le confiere posteriormente a la obra. Nos interesa cómo trabaja con el papel como materia misma, experimentando con el grosor, flexibilidad y diferentes cualidades del mismo, expresándose a través de la forma, de las palabras, del soporte y de la relación entre el material y el vacío.

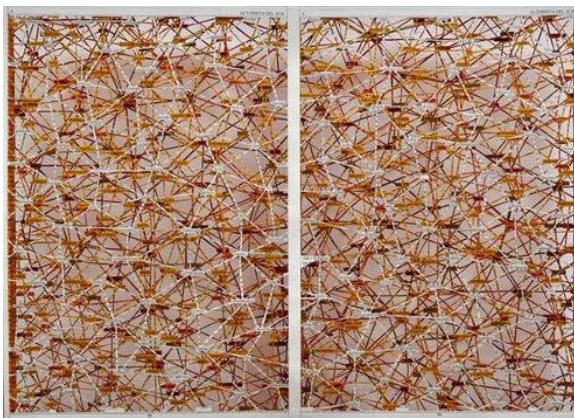


Fig. 4. Pablo Lehmann. *Enciclopedia (Autopsia del Sur)*, (2014). Papel cortado, 40 x 55 cm.

Helen Pynor explora el límite de la vida y la muerte. Propone aceptar el valor de la verdad y aprovechar el poder metafísico que desata. *Trascender el vacío* se apoya en el mensaje de la artista sobre el proceso de muerte como un momento de duración prolongada, en lugar de percibirlo como un instante en el tiempo. También se inspira en los trabajos realizados sobre órganos y pelo humano, creando sensación de pérdida, a través de materiales y formas orgánicas.



Fig. 5. Helen Pynor. *Untitled*, (2007). Pelo humano.

JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

Este proyecto tiene carácter autobiográfico, nace de un sentimiento de malestar interno producido por una pérdida.

En la cultura oriental, la pérdida es entendida como el inicio de otro capítulo de la vida. Se le da valor, se expone, se experimenta y se acepta, aprendiendo a convivir con ello. Permite que este tipo de experiencias den paso a la transformación y al enriquecimiento personal, obteniendo recursos útiles que facilitan los futuros duelos.

Existe un fuerte contraste con la cultura occidental, donde se carece de una verdadera comprensión de la muerte y del duelo, provocando negación y rechazo. A pesar de los medios actuales de apoyo, sigue siendo un tema tabú por la sociedad, sin darle la importancia que, en nuestra opinión, debería tener para poder llevar a cabo una aceptación de los procesos naturales de vida y muerte. No existe una preparación previa, sino métodos de ayuda cuando la herida se hace presente.

Nos entrenan para huir del dolor y exigirnos estar siempre bien, negando los sentimientos en lugar de hacerles frente, lo cual resulta irreal y acaba provocando un mayor sufrimiento. Estas enseñanzas occidentales vienen determinadas por el miedo a que esas emociones nos gobiernen.

Ante la pérdida, surge la fragilidad, un sentimiento natural que aparece en los límites del equilibrio y amenaza con perturbar nuestro control. Se asocia con debilidad y vulnerabilidad, pero puede conducir a una mayor fortaleza.

La fortaleza reside en vencer la resistencia inicial, trascender el dolor y el vacío interno que se produce, y gestionar las emociones intensas que provoca. Es la muerte del otro que, a nivel emocional, amenaza con la muerte de una parte de nosotros mismos. Obliga al enfrentamiento con nuestros recuerdos, nuestro presente y futuro. Exige una reflexión sobre el sentido de la vida y la identidad. Se pierde un referente, entendido como la persona que refleja relación con nosotros y con una parte importante de nuestras vidas. Es aquello con lo que nos identificamos, nos ayuda a situarnos y orientarnos a nosotros mismos y a nuestro comportamiento, sirviendo de modelo.

Con el proceso de duelo aparece la resiliencia, la capacidad de adaptarse e incluso fortalecerse ante circunstancias difíciles. Tras él, la persona no vuelve a ser la misma, se reinventa. Acepta ese vacío que le acompañará toda su vida y se mantienen los recuerdos que, más que doler, pueden beneficiarnos, dando paso a un nuevo estado de conciencia.

En cuanto a los recursos formales y expresivos, hemos escogido metodologías que requieren cuidado y dedicación, necesarios para afrontar el proceso de duelo. Es un trabajo minucioso que demanda una construcción delicada por la fragilidad de los materiales y procesos.

Intervenimos cuatro libros mediante procesos de manipulación, adición y/o sustracción. El primero, *La llaga*, experimenta con una herida abierta y desprotegida, asociada al período previo al duelo. Es un libro sin portada, con las hojas rasgadas. El segundo libro, *Sutura*, simboliza los primeros pasos para comenzar a sanar, valiéndose de una aguja de madera y pelo como materiales cargados de simbología. El tercer libro, *No abras los ojos*, expresa negación y dependencia emocional, mostrando la necesidad de aprender a ver con otros sentidos. Se sirve del lenguaje de braille, de unas gafas que dificultan la visión y de un libro al que se le imposibilita

su acceso, cuyas hojas están cosidas con pelo. El cuarto y último libro, *Funeraria*, muestra el diálogo interno que se produce a lo largo del proceso, rindiendo homenaje a aquellas personas que acompañan en él. El texto está manipulado mediante la quema de las palabras descartadas, dejando en su interior un poema visual.

A continuación, realizamos un cuaderno de artista que incluye una serie de dibujos, escritos e imágenes a través de las cuales expresamos los sentimientos, valiéndonos de la carga expresiva de los materiales utilizados.

Finalmente, editamos un video que recoge un ritual en el que quemamos un corazón previamente construido con pétalos, pelo, raíces y madera, con la intención de dejar atrás esa úlcera.

Nos apoyamos en el trabajo tras una fuerte pérdida por la muerte de una persona muy cercana, aprovechando la experiencia para volcarla en los procesos y materiales y así poder sanar.



ANTECEDENTES

Este trabajo continúa con la investigación realizada en los dos años anteriores, indagando sobre la herida y la desconexión. En las imágenes de los antecedentes pueden observar diferentes tipos de reparación en varias heridas producidas en elementos naturales.



Fig. 6. Ana Casares. *Sutura* (2019). Madera e hilo natural. 9 x 48 cm.
Fig. 7. Ana Casares. *Grapas* (2019). Madera y metal. 11 x 62 cm.
Fig. 8. Ana Casares. *Daño* (2019). Fotografía digital, A3.

PROCESO DE PRODUCCIÓN

Desarrollamos tres líneas de trabajo de forma paralela: una línea escultórica producida a partir del objeto encontrado, ensamblado y manipulado por sustracción y adición, interviniendo cuatro libros; otra línea más gráfica, fundamentada en el libro de artista, en la que se expresan diferentes estados de ánimo; y una última línea audiovisual, en la que construimos una escultura, para después quemarla en un ritual de sanación. Estas tres líneas de trabajo nos ayudan a experimentar con el proceso de duelo.

Desglosamos los conceptos principales que surgen a partir de la herida y vamos encontrando nexos con el concepto de muerte, como desconexión y transformación posterior.

Comenzamos un trabajo de campo en el que la propuesta es fotografiar todo aquello que nos remita a la herida. Con todas esas fotografías comenzamos una selección y categorización clasificándolas en los siguientes apartados: abandono, adaptación, cadáveres, desgarrar, grietas, óxido, restos y renacer. Decidimos trabajar sobre el proceso de duelo.

Recabamos información de diferentes libros y conferencias, tomando apuntes de nuestra experiencia personal, e indagamos sobre el contraste que existe entre la cultura oriental y occidental con respecto al duelo. Por otro lado, reunimos el pelo acumulado que hemos ido perdiendo a lo largo de un año, que es el tiempo de desgaste emocional sufrido de manera previa a la pérdida.

1. LÍNEA ESCULTÓRICA

Debido a la situación de cuarentena como consecuencia del COVID-19, nos vemos obligadas a realizar la obra recluidas en casa, valiéndonos de los materiales que encontramos en nuestro lugar de encierro. En la búsqueda, encontramos gran cantidad de libros, entre los que escogemos cuatro por diferentes motivos: por el título, el tamaño o el grosor. También utilizamos dos libros para poder experimentar las diferentes técnicas que vamos a utilizar. Surge la idea de manipularlos e intentar aprovechar el nombre, o parte de la historia y las palabras, reinterpretándolos a nuestra manera. Los intervenimos mediante manipulación directa, sustracción y/o adición.

1.1. LLAGA

El primero de los libros-objeto, *Llaga*, simboliza el punto de partida del duelo, donde comienzan las fases para afrontar y superar la pérdida. Por ello lo desgarramos, hoja por hoja, hasta obtener un agujero que lo atraviesa, asemejándose a una llaga. Posteriormente, eliminamos las tapas para crear una sensación de desprotección.

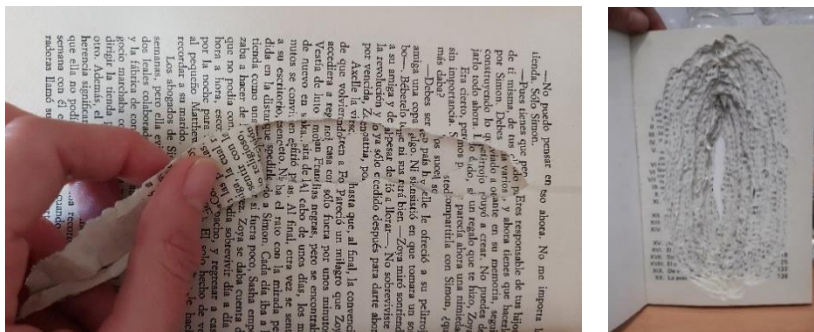


Fig. 9. Ana Casares. *Llaga* (2020). Proceso de producción.

1.2. SUTURA

Una herida abierta requiere recursos de reconstrucción o reparación para poder sanar. En el segundo libro-objeto decidimos recrear la herida desgarrando de nuevo las hojas. La portada contiene la palabra *première*, lo que asociamos a la primera parte del proceso de duelo.

Reproducimos una aguja y un ovillo, ambos de madera, a la que incorporamos pelo humano a modo de hilo. La madera está relacionada con protección, nutrición maternal y vida. El pelo es la manifestación física de nuestros pensamientos y una extensión de nosotros mismos. Los indígenas lo utilizan en ceremonias de curación física y espiritual. En la portada, dejamos un recorte a modo de ventana, para poder observar una parte del interior.

Sutura ya tiene portada, aunque es fina e incompleta. Está empezando a construir esa coraza para protegerse del exterior y poder comenzar a sanar. Por medio del trabajo de duelo, irá endureciéndose. Esta pieza contiene lo básico para comenzar a reparar la herida.

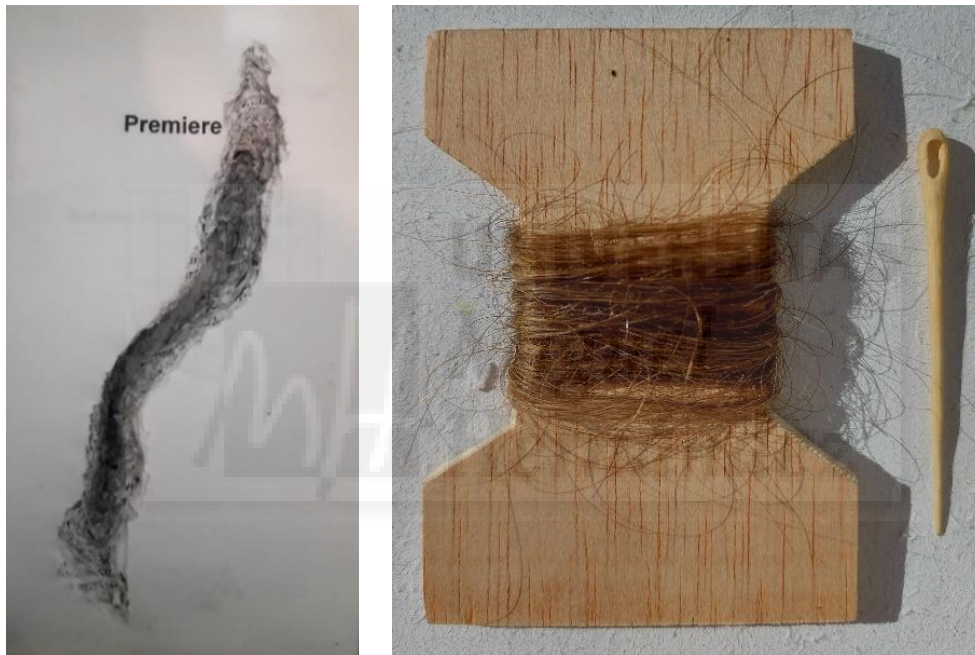


Fig. 10. Ana Casares. *Sutura* (2020). Proceso de producción.

1.3. NO ABRAS LOS OJOS

El tercer libro-objeto, **No abras los ojos**, pretende transmitir la negación y la dependencia emocional.

Recortamos el libro, creando un agujero donde se sitúa un elemento. Al coger el objeto, en el fondo se puede leer un texto que sirve de indicio, creado a partir de palabras recortadas de las hojas desechadas del mismo libro. Planteamos si dicho objeto va a ser una lupa, unas tijeras o unas gafas. Al final, nos decidimos por las últimas. Creamos unas gafas hechas de madera de contrachapado, aprovechando el simbolismo del propio material. Al no disponer de tornillos, utilizamos unos palillos de madera y cola. Los cristales son láminas de gelatina neutra, ralladas con una lija para dificultar la visión, apoyando y realzando el mensaje del título; *No abras los ojos. No mires con los ojos.*

Desgarramos el papel que hemos desechado del interior del libro en pequeños trozos y lo vamos pegando en la portada. Cosemos las hojas del libro por sus bordes para dificultar su apertura. Utilizamos mechones de pelo que vamos agrupando por las puntas, uno a uno, y los incorporamos al libro de tal manera que para poder abrirlo del todo se necesitará romper la obra.

“No hay peor ciego que el que no quiere ver”. (Refrán popular)

Las gafas son un objeto fabricado con la finalidad de poder acceder a una información de utilidad, pero en este caso dificultan la visión. Por otro lado, es el pelo de esa misma persona que las fabrica el que mantiene las páginas unidas, dificultando su lectura.

En la parte superior de la primera página, escrito en braille estará la siguiente frase:

“Lo esencial es invisible a los ojos”. (Antoine de Saint-Exupéry, del libro *El principito*.)

Tanto para superar la dependencia emocional, como para leer el mensaje de braille, es necesario adquirir una serie de conocimientos y estar abierto a nuevas formas de expresión y entendimiento de los hechos y las circunstancias. No basta con el lenguaje verbal, si no que se requiere de otros sentidos.

Con esto queremos expresar que lo importante no siempre es lo evidente. Muchas veces no queremos ver las cosas, pero hay que aprender a observar aquello que se nos escapa, para poder desvincularnos de esa dependencia emocional que nos produce la negación de los hechos.



Fig.11. Ana Casares. *No abras los ojos* (2020). Proceso de producción.

Tiene una portada más fortalecida. Contiene también madera, a modo de protección, y pelo. Esta pieza habla de la negación, el primer paso a superar para comenzar con los siguientes estados del duelo. Es el único libro-objeto de los cuatro que no es atravesado por la luz. Expresa la necesidad de aprender a ver con el resto de los sentidos, a abrir los ojos a la realidad y aceptar el presente.

1.4. FUNERARIA

La funeraria acompaña siempre al proceso de duelo. Para el cuarto libro-objeto, **Funeraria**, aprovechamos el título del libro original, dado que, para el enfrentamiento ante la pérdida son importantes todas aquellas personas, familiares y amigos, que amparan a la persona durante parte del proceso. Ambos son un conjunto de individuos que ayudan a superar el trance y la aceptación de la pérdida, mostrando apoyo y minimizando la sensación de soledad.

En la situación actual, con el COVID-19, a numerosas personas no se les ha permitido pasar dicho proceso, obligándolos a asimilar la pérdida desde su soledad, sin que se produzca una despedida, y sin poder sentirse arropados cerca de sus seres queridos.

Hemos subrayado las palabras que hemos considerado, procediendo a quemar con un pirograbador las que han sido descartadas, puesto que el fuego está asociado al proceso de purificación, transformación y sanación. Es símbolo de cambio y sacrificio.

Hemos recortado una tabla de madera para hacer una nueva portada y contraportada. A falta de bisagras, hemos unido las tapas con un trozo de tela y pegamento de contacto.



Fig. 12. Ana Casares. *Funeraria* (2020). Proceso de producción.

Funeraria tiene una portada de madera a modo de coraza y protección, dotándola de mayor dureza y resistencia, y haciendo referencia a un ataúd. En su interior contiene un texto a modo de poema experimental, a través del cual, se muestra la parte íntima del proceso, expresando

por medio del diálogo la lucha mental interna que se produce. Atraviesa las etapas de ira, depresión y negociación de manera desordenada, a través de sentimientos y recuerdos, hasta llegar a la aceptación. Por fuera es sencillo, sin adornos, sin ninguna pista sobre lo que ocurre en el interior (en la mente). Participan los sentidos del tacto y el olfato. El reverso de las hojas tiene un tacto suave y agradable y huele a hoguera, a quemado. Habiendo superado la fase de negociación, podemos percibir con mayor claridad e intensidad.

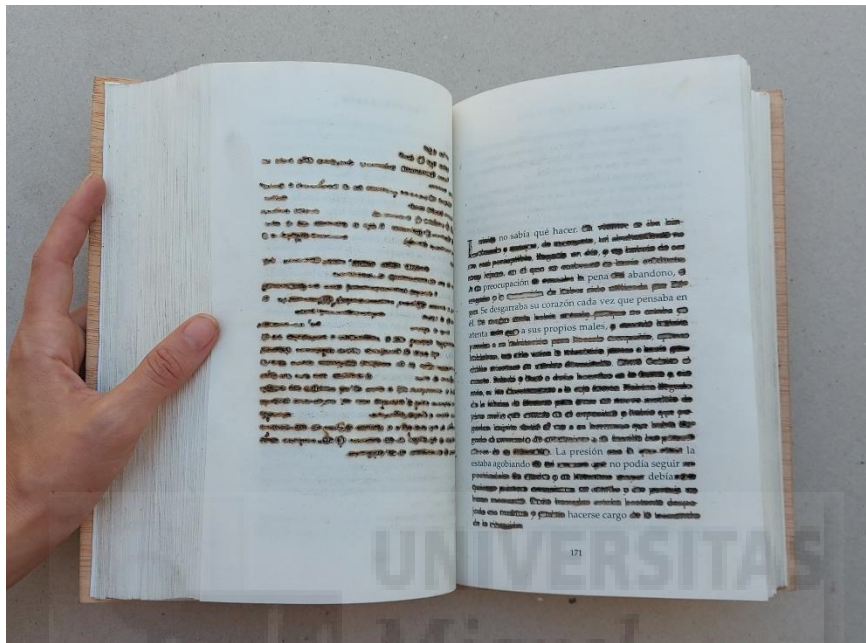


Fig. 13. Ana Casares. *Funeraria* (2020). Proceso de producción.

2. LÍNEA GRÁFICA

Para la realización de la línea gráfica hemos creado un cuaderno de artista. Recuperamos un libro personal de tanatopraxia, y de ahí sacamos tres elementos que queremos rescatar: el cerebro, el corazón y los pulmones. Son los tres órganos vitales, cuando fallan dos de los tres, es cuando se considera la muerte clínica de una persona.



Fig. 14. Ana Casares. *Desahogo* (2020). Proceso de producción.

Esta obra muestra los sentimientos y sensaciones que se experimentan durante el proceso. El cuaderno de artista está compuesto por diez páginas en las que aparecen cuatro ilustraciones personales realizadas con pirograbador, otra con un resultado más realista realizada con tinta marrón, tres poemas creados a partir de las hojas descartadas de la línea escultórica, y dos páginas directamente intervenidas con pelo. El cuaderno de artista está creado a través de un lenguaje poético. Se guarda en una carpeta fabricada de manera artesanal con madera y papel.

3. LÍNEA AUDIOVISUAL

Para la línea audiovisual, comenzamos construyendo una escultura a partir de un ramo de rosas encontradas y cosemos los pétalos con el pelo para ir formando un corazón humano. Pretendemos transmitir que, con lo que queda después de toda una lucha (el pelo) y lo que encontramos en el camino (rosas cortadas, raíces y ramas), comenzamos a reconstruir nuestro corazón. Las arterias y las venas las reproducimos con raíces y madera.

Invertimos mucho tiempo construyendo una pieza escultórica, sabiendo que va a ser destruida. **Catarsis** muestra el último tramo del proceso de duelo, la purificación. La construcción de la obra escultórica simboliza el aprendizaje que se lleva a cabo durante la lucha. Coser está muy unido con el proceso de duelo. Es un trabajo minucioso y constante en el que avanzas y retrocedes. Requiere paciencia, dedicación y cuidado. Con el tiempo las hojas se marchitan y se secan, junto con el dolor y el recuerdo.

“El duelo reclama zurcir los rotos del corazón que la pérdida ocasiona, sanando con paciencia la nueva vida”. (José Carlos Bermejo.)

Realizamos un video mostrando un ritual donde la obra es quemada por una persona que aparece llena de barro, acaba de salir del fango. Al finalizar el proceso se manifiesta la transformación, se interioriza el aprendizaje durante la experiencia dejando atrás ese duelo, asociado a la pieza que desaparece tras ser incinerada. Pensábamos que la pieza del corazón, por estar creada a partir de hojas secas, ardería fácilmente. Pero en el proceso de grabación del video, tuvimos complicaciones a la hora de quemarlo, lo que asociamos a modo de metáfora, a la dificultad de dejar atrás ese duelo. Mientras se quema, la protagonista va quitándose el barro como buenamente puede, hasta que al final se sumerge en el mar, símbolo de vida, regeneración, purificación y esperanza.

RESULTADOS

El proceso de aprendizaje y los resultados obtenidos son bastante satisfactorios.

El trabajo de fin de grado nos ha permitido continuar ampliando las posibilidades expresivas de la herida como tema y punto de partida, así como los materiales orgánicos o reciclados.

Hemos encontrado referentes teóricos como Elisabeth Kübler-Ross, que nos han servido para estudiar los diferentes estados de duelo e indagar sobre las diferencias existentes entre la cultura oriental y occidental a la hora de afrontar la pérdida. Hemos estudiado las metodologías de trabajo de diferentes artistas como Doris Salcedo y Helen Pynor, los cuales nos han aportado una visibilización del duelo y de la muerte a través de sus obras, y nos han influenciado junto a Pablo Lehmann en las técnicas utilizadas y materiales, enriqueciendo el mensaje que se pretendía transmitir.

Este proyecto está dividido en tres líneas de trabajo: una escultórica (compuesta por cuatro libros), otra gráfica, y una última audiovisual.

La línea escultórica ha resultado un bloque interesante porque muestra los diferentes estados de duelo recogidos a partir de un objeto manipulado de diferentes maneras, manteniendo una conexión entre ellos a través de los materiales. Los condicionamientos del estado de alarma nos han obligado a la utilización de unos materiales que no pensábamos manejar. Al final nos ha aportado una nueva visión del proyecto y nos ha dado unos resultados francamente interesantes y satisfactorios.

La línea gráfica nos ha permitido expresar los sentimientos con un lenguaje más personal y poético, aprovechando la carga simbólica de los materiales a través de los textos y los dibujos. Los poemas nos han mostrado el orden y la disposición de las hojas. Las metodologías de las otras dos líneas nos han sugerido los acabados en el cuaderno de artista. Al haber partido de un folio en blanco, hemos podido volcar con mayor libertad nuestra experiencia personal, resultando interesante la composición de los poemas aprovechando las palabras descartadas de la línea escultórica.

Finalmente, con la línea audiovisual hemos podido exteriorizar el final del proceso de duelo. Grabar el ritual quemando la escultura nos ha proporcionado la predisposición a un cambio y la superación del duelo a nivel personal. Si no hubiéramos estado condicionados por el estado de cuarentena por el COVID-19, podíamos haber conseguido una cámara y un ayudante que nos hubiera podido aportar una mejor calidad de imagen en cuanto a la grabación del ritual, así como un ordenador con suficiente capacidad para editar el video de forma rápida y eficiente. Para futuros proyectos, realizaremos más pruebas de imágenes, con el fin de obtener un resultado más profesional, controlando mejor el proceso.

Hemos descartado las fotografías realizadas al comienzo, ya que como obra final no nos resultaron de interés, pero nos han servido para determinar el enfoque, ya que su clasificación guarda relación con los diferentes estados de duelo. Hemos encontrado complicaciones en cuanto a la limitación de materiales por la situación de cuarentena, pero eso nos ha abierto nuevas formas creativas de afrontar el proceso. Para la realización de las fotografías finales también hemos tenido que improvisar un plató y un fondo, optando por la luz natural.

Hemos alcanzado los objetivos planteados, obteniendo una serie que abarca diferentes disciplinas con un resultado coherente, encontrando nuevas vías de investigación en las que continuar trabajando.

Nos gustaría seguir explorando las posibilidades plásticas y expresivas a través de tres líneas. La primera vía consiste en continuar la manipulación de libros, utilizando la simbología de los propios materiales u objetos. En la segunda vía trabajaremos la creación de esculturas en vacío con pelo humano, aprovechando la fragilidad de la obra y del proceso, así como el juego de luces y sombras que se crea. La última vía está basada en la reconstrucción de objetos rotos, completando el vacío que surge de la herida con pelo u otros materiales con gran carga simbólica.

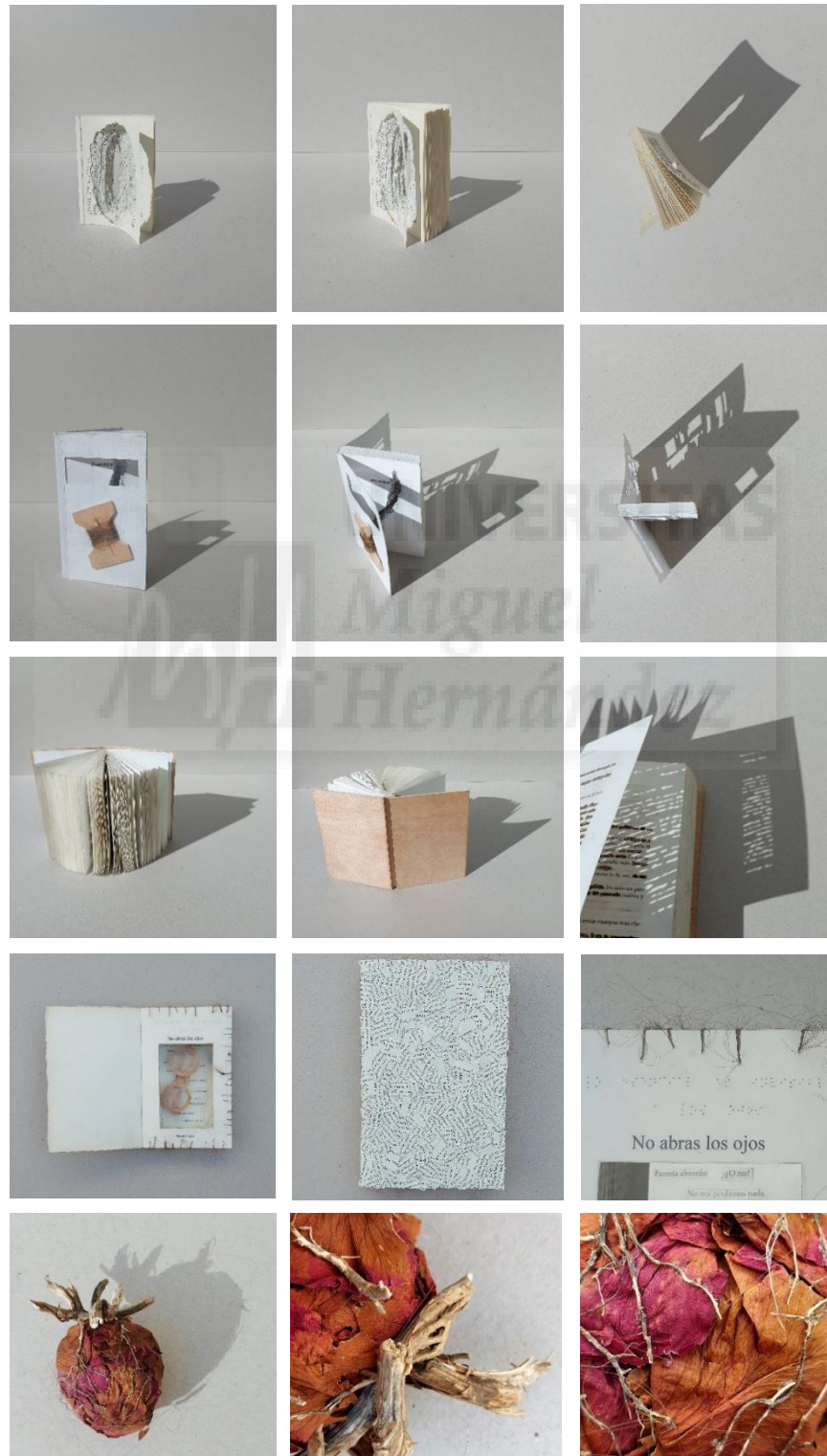


Fig. 15. Ana Casares. *Trascender el vacío*, (2020). Vista general de todas las piezas escultóricas.

LÍNEA ESCULTÓRICA

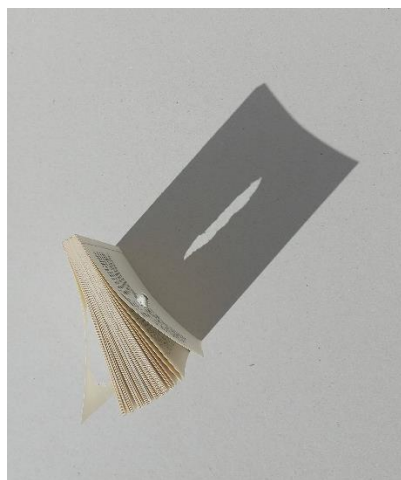


Fig. 16. Ana Casares. *Llaga* (2020). Papel. 19 x 13 x 1'5 cm.

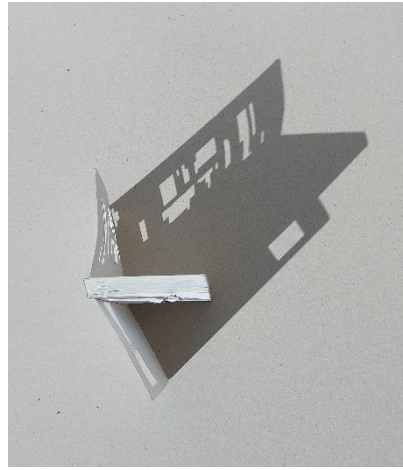


Fig.17. Ana Casares. *Sutura* (2020). Papel, madera y pelo. 20'5 x 12 x 2 cm.



Fig.18. Ana Casares. *No abras los ojos* (2020). Papel, madera y pelo. 23'5 x 15'5 x 3 cm.



Fig.19. Ana Casares. *Funeraria* (2020). Papel, madera y cenizas. 23'5 x 16 x 5 cm.

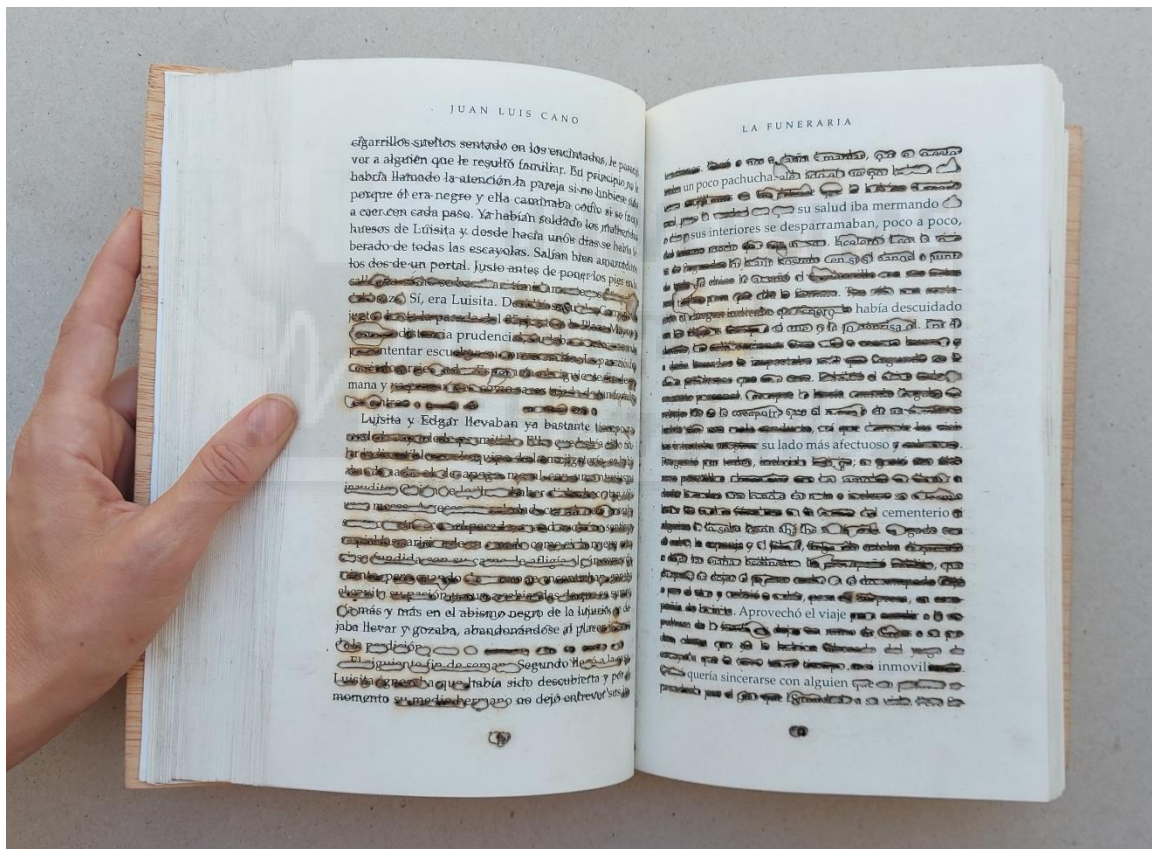
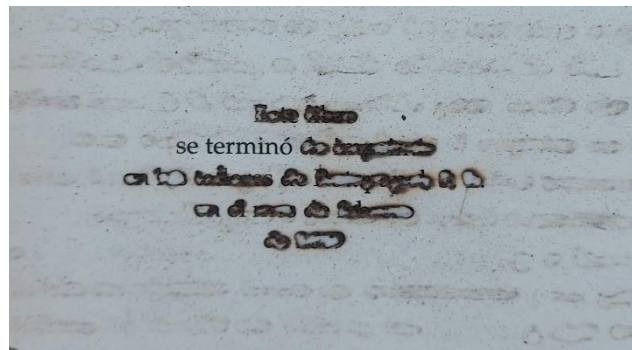
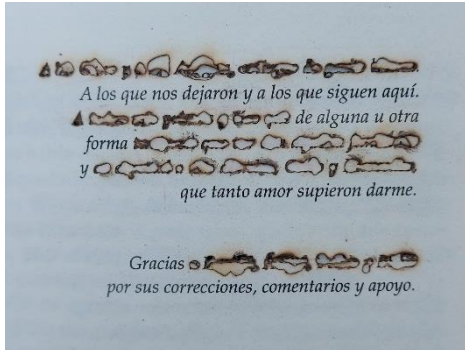




Fig.21. Ana Casares. *Sanación* (2020). Pétalos, raíces, ramas y pelo. 13 x 9 x 8 cm.

LÍNEA GRÁFICA

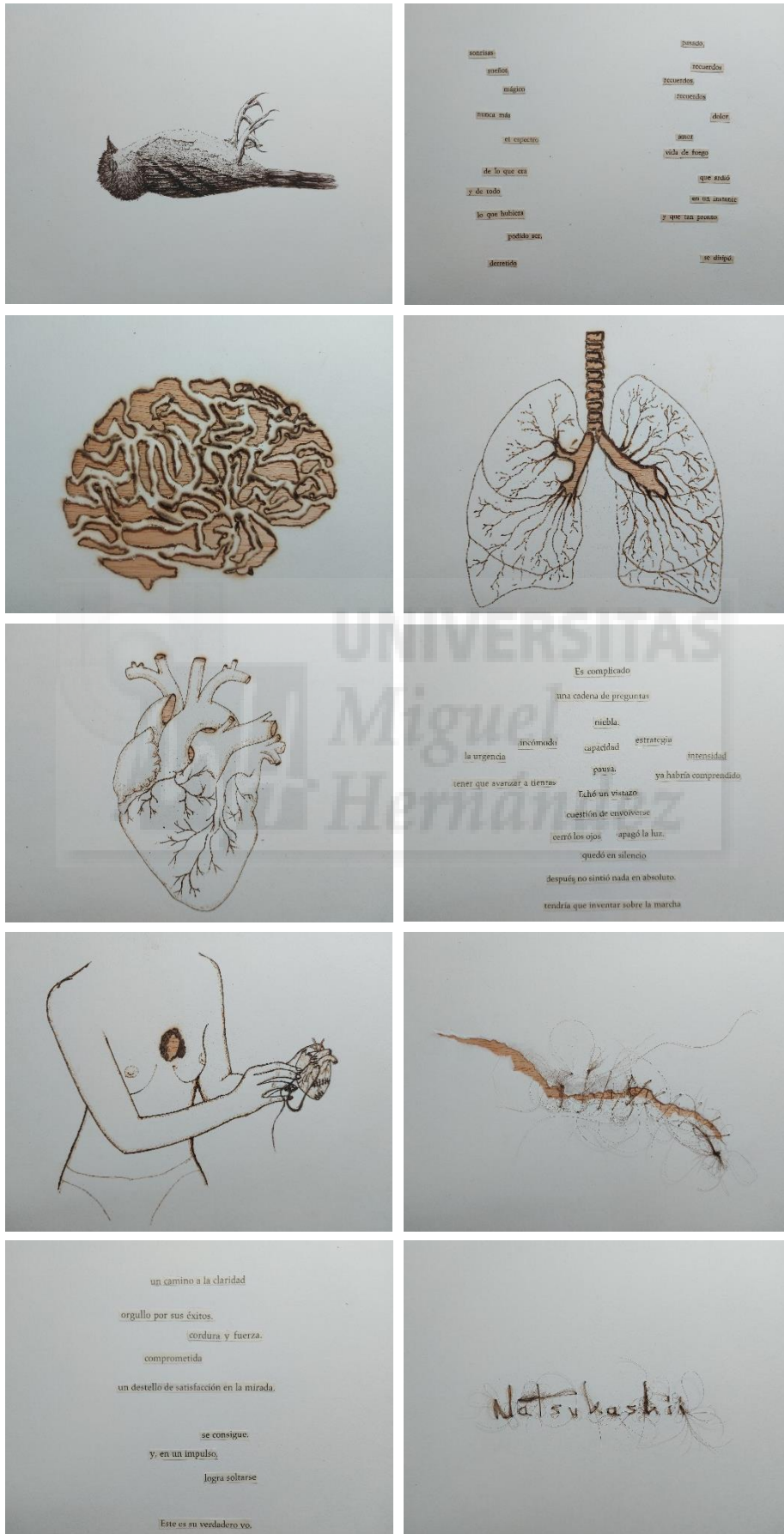


Fig.22. Ana Casares. *Desahogo* (2020).Papel, pirograbado, pelo, madera, tinta marrón.

LÍNEA AUDIOVISUAL

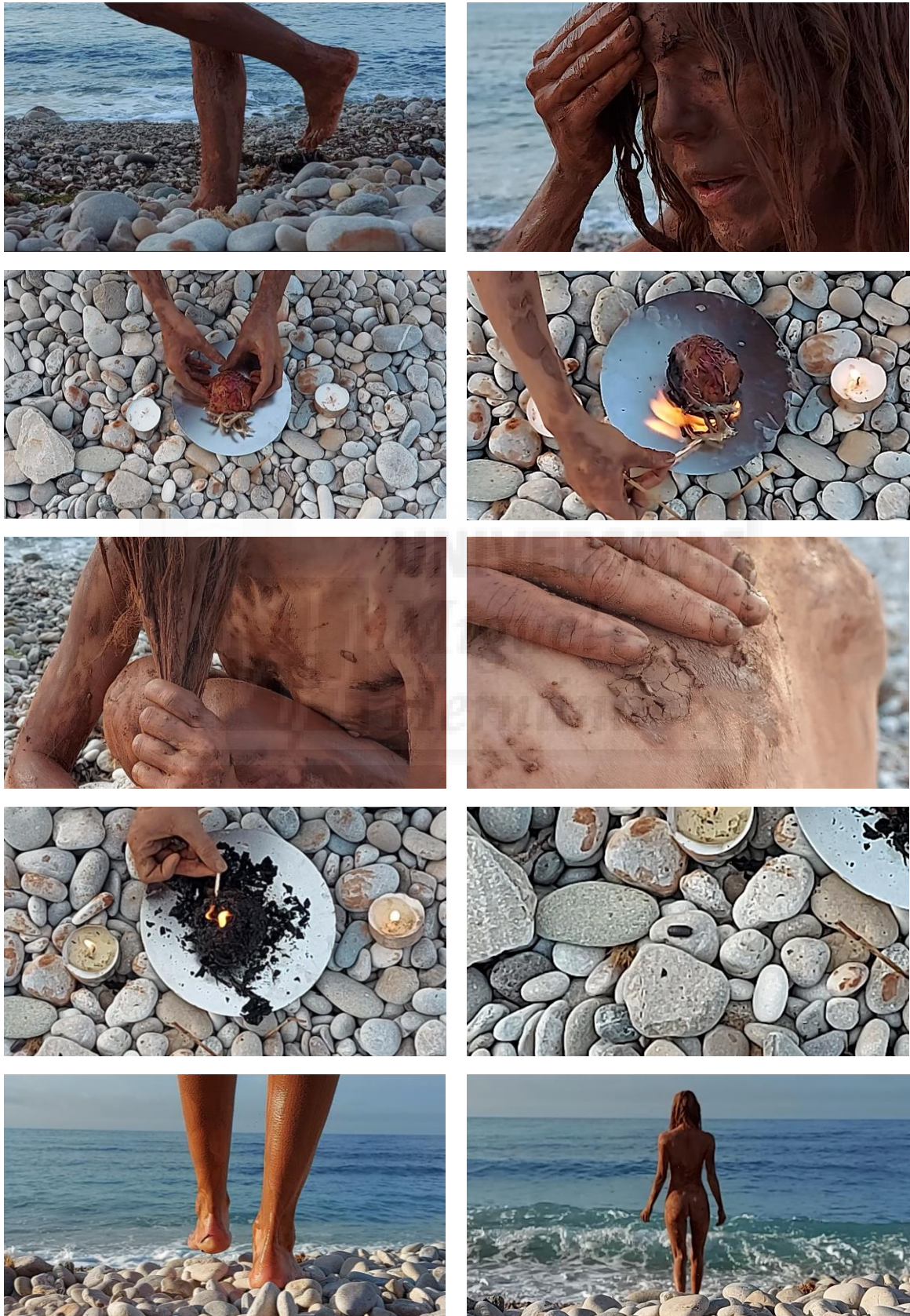


Fig.23. Ana Casares. *Catarsis* (2020). Pétalos, raíces, ramas y pelo. Video desde cámara de móvil.

Enlace: <https://youtu.be/JrOLD5HONQk>

BIBLIOGRAFÍA

- Alcón Pineda, F. (2004). *Manual de tanatopraxia práctica*. Granada, España: Albay Ediciones.
- Kübler – Ross, E y Kessler, D. (2006). *Sobre el duelo y el dolor: cómo encontrar sentido al duelo a través de sus cinco etapas*. Barcelona, España: Ediciones Luciérnaga.
- Kübler – Ross, E y Kessler, D. (2020). *Lecciones de vida*. Barcelona, España: Ediciones Luciérnaga.
- Payàs Puigarnau, A. (2014). *El mensaje de las lágrimas*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Hard, R. (2008). *El gran libro de la mitología griega: basado en el manual de mitología griega de H.J. Rose (Historia)*. Madrid, España: La Esfera de los Libros.
- Barley, N. (2000). *Bailando sobre la tumba: encuentros con la muerte*”. Barcelona, España: Ediciones anagrama.
- Carmelo, A. (2011). *Déjame llorar: un apoyo a la pérdida*. Barcelona, España: Ediciones Taranná.
- Carmelo, A. (2009). *Camino de héroes*. Barcelona, España: Ediciones Taranná.
- Coll, F. (2006). *Arteterapia*

WEBGRAFÍA

- <http://www.pablolehmann.com.ar/n/> (última consulta: 2/6/2020)
- <http://www.helenpynor.com/> (última consulta: 2/6/2020)
- <https://www.macba.cat/es/arte-artistas/artistas/salcedo-doris/atrabiliarios-1> (última consulta: 2/6/2020)
- <https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/8-arte/406-doris-salcedo-el-arte-como-cicatriz> (última consulta: 2/6/2020)
- <https://www.entreelcaosyelorden.com/2011/09/la-historia-de-la-doctora-elisabeth.html> (última consulta: 2/6/2020)
- <https://www.alfinaldelavida.org/informacion-util/figuras-relevantes/elizabeth-kubler-ross/> (última consulta: 2/6/2020)